

LENGUAJE Y CÁBALA EN LA MÍSTICA
DE FRAY LUIS DE LEÓN:
DE LOS NOMBRES DE CRISTO

FCO. JAVIER PEREA SILLER

*Departamento de Filología Española
y sus Didácticas.
Facultad de Filosofía y Letras, Córdoba.*

En la introducción de la edición crítica de *De los nombres de Cristo*, Cristóbal Cuevas (1986:94) señalaba que la peculiar mística de fray Luis de León se distingue de la de otros autores en que depende esencialmente del intelecto. Nuestro trabajo quiere ahondar en este aspecto mostrando que la aproximación que el agustino propone hacia Cristo es en gran parte lingüística, y que esta aproximación tiene un importante componente que procede de la cábala cristiana.

El lenguaje, a través de las denominaciones que Cristo recibe en la Escritura, se ve revalorizado, no ya por su capacidad de transmisión de unas ideas, sino por su valor instrumental en la adquisición de los valores de Cristo.

Es importante no perder de vista la perspectiva religiosa (en su sentido etimológico, *religare*) en que se inscribe su peculiar "teoría del lenguaje". Revisaremos, por ello, la doctrina del microcosmos, tal como se manifiesta en el agustino, y profundizaremos en los aspectos que se refieren a su concepción del texto sagrado como intermediario entre el hombre y Dios.

1.- La doctrina del microcosmos

Fray Luis ve al hombre como microcosmos¹:

[...] por causa de ser el hombre como un medio entre lo espiritual y lo corporal, que contiene y abraça en sí lo uno y lo otro. Y por ser, como dixerón antiguamente, un menor mundo o mundo abreviado (NC, 179)².

Esta concepción del ser humano como microcosmos presenta implicaciones importantes en la idea de la perfección a la que puede aspirar:

La perfección de todas las cosas, y señaladamente de aquellas que son capaces de entendimiento y razón, consiste en que cada una dellas tenga en sí a todas las otras, y en que, siendo una, sea todas quanto les fuere possible; porque en esto se avezina a Dios, que en sí lo contiene todo [...]

Consiste, pues, la perfección de las cosas en que cada uno de nosotros sea un mundo perfecto, por que por esta manera, estando todos en mí y yo en todos los otros, y teniendo yo su ser de todos ellos, y todos y cada uno dellos teniendo el ser mío, se abrace y esclavone [sic] toda aquesta máchina del universo, y se reduzga a unidad la muchedumbre de sus diferencias (NC, 155s).

Así pues, la microcosmía del hombre obliga a que su perfección dependa de tener en sí el mundo exterior (macrocosmos), una idea de la unidad y armonía universal, próxima al platonismo (cfr. Abellán, 1992: II, 295).

Por otra parte, fray Luis ofrece una idea de la perfección de Dios basada en que "en sí lo contiene todo". Y la perfección del hombre estará en parecerse a Dios, conseguir la semejanza. A partir de aquí, es la idea del

1 La teoría del microcosmos en fray Luis de León ya fue estudiada por Rico (1986), aunque sin desplegar las implicaciones que presenta respecto al lenguaje. Por su parte, García Álvarez (1991) ha planteado la posible influencia ejercida por Pico della Mirandola y el humanista cordobés Fernán Pérez de Oliva.

2 Seguimos la edición citada de Cristóbal Cuevas para todos los textos de *De los nombres de Cristo*. Escribiremos "NC" y el número de página para indicarlo.

Cristo divino-humano la que supera la antes insalvable distancia entre la perfección de Dios y la pobreza del hombre. Existe una larga tradición de Padres de la Iglesia -estudiada en parte por Rico (1986)- que ya había hablado de Cristo como el microcosmos perfecto, ofrecido al hombre para que ya pueda participar de la naturaleza divina.

De estas premisas teológicas parte fray Luis a la hora de elaborar su tratado: Cristo se constituye en el "abarcador perfecto de todo", una vez más, el microcosmos perfecto³. La conclusión a la que llega fray Luis con la doctrina de la microcosmía sólo puede ser una:

Y la propia y verdadera sabiduría del hombre es saber mucho de Christo, y a la verdad, es la más alta y más divina sabiduría de todas; porque entenderle a él es entender todos los thesoros de la sabiduría de Dios [...] (NC, 147).

El agustino entiende que Cristo es el mediador necesario entre el hombre y Dios⁴. Por otra parte, afirma que todos los conocimientos a los que puede aspirar el hombre están contenidos en Cristo⁵. Se puede decir de otra forma: el mundo mismo está escrito en lenguaje *crístico*. Álvarez Turienzo, a quien debemos esta formulación (1981: 38), explica así la epistemología de fray Luis:

No hay otro entender real y concreto del mundo que el que se gana sabiendo de Cristo y de su obra creadora y redentora. El movimiento de la mente que no quiera perderse en lo errático será aquel que se identifique con el ser y acción de Cristo, en oficios de "sacar a luz" o "producir a luz" ese universal teológico-Cristo (1981:40).

3 "Christo, para cuyo nacimiento crió primero Dios las rayces firmes y hondas de los elementos [...], lo contiene todo en sí y lo abarca y se resume en él y, como dice S. Pablo [Col. I,16], se recapitula todo lo no criado y criado, lo humano y lo divino, lo natural y lo gracioso" (NC, 181).

4 "Dios por medio de Cristo quiere ser conocido. Y el que sin este medio le conoce, no le conoce" (NC, 205s).

5 "Y por orden de buena razón se presupone a los demás tratados y conocimientos a este conocimiento [el de Cristo], porque es el fundamento de todos ellos" (NC, 147).

2.- La microcosmía como base de una mística del lenguaje

La concepción del hombre como un microcosmos que tiene que aprehender el mensaje del mundo exterior tiene un origen inequívoco en el platonismo. Rico (1986:171) lee en Platón una tendencia a indentificar grado de perfección y grado de participación en la divinidad=universo. Pero es Plotino el filósofo que los críticos han recordado más veces ante los textos de fray Luis. Su "Inteligencia cósmica" (cuyo más fiel retrato es la inteligencia humana) es descrita como "un ser y poseer todas las cosas" (idem), igual que en fray Luis. La semejanza de la teoría de nuestro autor con la de Plotino había sido sugerida antes por Rousselot (1907: 21-3), que aventura la hipótesis de que la conociera a través de versiones árabes o judías, como el *Fontes Vitae* de Ibn Gabirol, que contiene el mismo trasunto.⁶

Sin embargo, el problema no está desplegado en toda su dimensión, puesto que fray Luis no se detiene al decir que hay que aprehender el mundo y a Cristo. Lo que el agustino añade al neoplatonismo es que esa aprehensión es lingüística: son los nombres los que nos permiten llegar a las cosas y comprender a Dios.

Así, después de afirmar que la verdadera sabiduría del hombre está en "saber mucho de Christo", en quien se contienen todas las perfecciones, sigue diciendo el agustino:

Las cuales perfecciones todas, o gran parte dellas, se entenderán si entendiéremos la fuerza y significación de los nombres que el Espíritu Sancto le da en la Divina Escritura; porque son estos nombres como unas cifras breves en que Dios, maravillosamente, encerró todo lo que acerca desto el humano entendimiento puede entender y conviene que entienda (NC, 147).

De este texto depende, a nuestro entender, toda la teoría luisiana del hombre, y explica todo *De los nombres de Cristo*. Las denominaciones de

⁶ Después de Rousselot, varios autores han hecho referencias a su propuesta, aunque no se ha realizado un estudio que pruebe esta línea de transmisión. Son estos autores Sainz Rodríguez (la edición que manejamos es de 1984), Alain Guy (1960) y Cuevas (1982).

Cristo son entendidas como "cifras breves" cargadas de una "fuerza y significación" especiales. Esta concepción de los nombres divinos, además, es la que permite la hermenéutica que practica fray Luis, tomada en muchas ocasiones de la cábala cristiana, de moda entre los hebraístas.⁷

3.- La concepción mística del lenguaje

El misticismo de fray Luis es una mística del lenguaje. El texto sagrado, por la inspiración que recorre desde la oración a la letra, y por estar dado en el mismo universo de sonidos con que Dios lo creó todo (es decir, con el hebreo)⁸, no es sólo un texto "que habla de lo sagrado", sino que es el Libro por excelencia, la Revelación que se manifiesta y crea en cada lectura.

Comprendido así el texto bíblico, la lengua contenida en él queda constituida en símbolo: se rompe el equilibrio entre significante y significado, porque los signos remiten a una realidad inagotable, mística, por encima de la anécdota que se expresa en lo meramente gramatical. En esta ruptura se pasa de una asociación lógica (significante-significado) a una asociación *intuitiva* entre el signo motivado y el referente secreto que se puede descubrir en él.

Así ocurre cuando fray Luis desintegra el sustantivo hebreo *dabar* (=palabra) en sus distintas letras-sonidos; lo ha convertido en un símbolo al relacionarlo con Jesucristo: pierde la especificidad del significado gramatical y adquiere los valores, imposibles de interpretar en su totalidad, de Aquél a quien hace referencia. Ya cada sílaba le revela de modo especial, incluso cada letra dice algo del proseguidor, y todavía si se lee al revés el

⁷ En efecto, los mayores estudiosos del hebreo en la época, que constituyeron el verdadero inicio de la filología semítica, estuvieron inclinados hacia la cábala, como sistema hermenéutico: Johannes Reuchlin, Francesco Giorgi y Galatino pueden ser muestra de ello (cfr. Secret: 1979). El uso de técnicas judaicas y de la cábala por parte de fray Luis de León ha sido señalado ya varias veces (cfr. Habib Arkin, 1964 y 1966; Fernández Marcos, 1989; Swietlicki, 1986 y 1987, entre otros críticos).

⁸ La hermenéutica luisiana se basará sobre todo en estas dos consideraciones teóricas, que refuerzan la motivación del texto sagrado: la inspiración y la concepción del hebreo como lengua sagrada. Estudiamos este aspecto en nuestra Memoria de Licenciatura, en preparación.

nombre hebreo descubrirá más misterios; estamos ante el símbolo lingüístico:

Porque Dabar no dice una cosa sola, sino una muchedumbre de cosas, y dízelas comoquiera y por doquiera que le miremos, o junto a todo él, o a sus partes cada una por sí, a sus syllabas y a sus letras [NC, 616] [...]. Y aun si leemos al revés este nombre, nos dirá también alguna maravilla de Christo [621].

Fray Luis hace la exégesis de este nombre basado en la técnica cabalística del "notaricón"⁹:

- D. "Tiene fuerza de artículo" y su labor es "señalar lo confuso y ser guía del nombre" (NC, 616-7).

- B. Significa "edificio" -por ser la primera letra de esta palabra en hebreo-. "Es propiedad de Cristo, así por ser el edificio original y como la traça de todas las cosas [...] como porque fue obrero dellas" (NC, 617).

- R. Significa "cabeza" (*ro'sh*) o "principio" (*res'it*). "Y él mismo se llama "Principio" en el Evangelio, porque en él se dio principio a todo [...] y en la orden del buen ser, él mismo es cabeza que todo lo gobierna y reforma" (NC, 618). Significa también "espíritu" (*ruah*). El agustino explica que este nombre contenido en *Dabar* también conviene a Cristo.

Hecho el análisis, la conclusión para fray Luis es clara:

Por manera que el nombre Dabar, en cada una de sus letras, significa alguna propiedad de las que Cristo tiene (NC, 620).

Esta lengua en este Texto ya no tiene nada que ver con el lenguaje convencional de la conversión diaria o incluso con el de una traducción bíblica. Se comprende ahora el celo que el agustino profesa por el texto original; para una lectura exotérica, superficial, cualquier versión puede

⁹ El "notaricón" consiste en la disgregación del nombre en letras; cada una de éstas será la inicial de otra palabra (cfr. González Wippler, 1990: 32). Otras técnicas que utiliza fray Luis en otros pasajes son la "gematría" y la "temurah"; vid. Fernández Marcos (1989:71-73).

ser más o menos válida, pero la lectura mística que propone fray Luis ha de apoyarse en los semas de la palabra escogida por el Espíritu Santo, en la figura que muestran sus letras y en el sonido, es decir; en los tres elementos, como explica en el capítulo "De los nombres en general", que hacen del hebreo la lengua perfecta.

Otra consideración importante al tratar la Escritura como "conjunto simbólico" es la relación que permite entre lector y texto: la intuición que es base de la relación símbolo-simbolizado obliga a un esfuerzo decodificador por parte del receptor-intérprete, que tiende un puente a los valores inagotables que esconde el Texto. Y, por ello, es una lectura ante todo creativa.¹⁰

Fray Luis tiene que asumir la unión metafórica de Cristo como *dabar*, como Verbo, dada por la tradición (que le dará los valores con los que él interpreta) y, desde ahí, buscar en los elementos materiales del sustantivo hebreo (sílabas, letras...) elementos espirituales del referente.

Esta concepción mística del lenguaje venía muy bien a los hebraístas que fundamentaban su exégesis en el método literal. En las ideas de la cábala judía encontraron un arsenal exegetico para demostrar la autenticidad de su fe frente a los mismos judíos¹¹. A fray Luis, a sus expectativas místicas, interesaba esta tradición; bebe en ella al reconocer el valor de los nombres sagrados como instrumentos válidos para profundizar en el conocimiento de Dios, y participa de la misma concepción del texto sagrado que poseen otros cabalistas cristianos.¹²

¹⁰ Eco (1990) ha insistido en este matiz de creatividad de la lectura simbólica, con referencias especiales a la cábala. Se trata de un mecanismo de proyección de las inquietudes del exegeta en el propio texto (vid. especialmente las páginas 261-6).

¹¹ En este sentido, es importante señalar que la cábala cristiana siempre tuvo un marcado carácter apologético frente a los judíos (Secret, 1979). Éste también fue especial interés de nuestro autor, tal como estudia San Pedro García (1957).

¹² Se pueden comprobar estas mismas ideas acerca del texto bíblico y de los nombres sagrados en los cabalistas más importantes de la época. Son muestra de ello Pico della Mirandola y Reuchlin y, en España, los cercanos a fray Luis Arias Montano y Alonso de Orozco. Un panorama de sus similitudes se ve en Swietlicki (1986: 1-42) con referencia a otros muchos autores.

Así, pues, hemos podido vislumbrar el valor fundamental que posee el lenguaje -en su forma más pura, para estos autores, la lengua hebrea- como vía mística de conocimiento de Dios. Y también se comprueba en este autor la influencia que en toda Europa estaba ejerciendo la cábala en la hermenéutica bíblica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABELLÁN, J. L. (1992), *Historia crítica del pensamiento español*, Barcelona, Círculo de Lectores, tomo II.
- ÁLVAREZ TURIENZO, S. (1981), "Clave epistemológica para comprender a Fray Luis de León" en *Academia Literaria Renacentista* (tomo dedicado a Fray Luis de León), Universidad de Salamanca.
- CUEVAS, C. (1982), *El pensamiento del Islam*, Madrid. Taurus.
- ECO, U. (1990), *Semiótica y Filosofía del lenguaje*, Barcelona, Lumen.
- FERNÁNDEZ MARCOS, N. (1989), *De los nombres de Cristo* de Fray Luis de León y *De arcano Sermones* de Arias Montano, en REVUELTA SAÑUDO y MORÓN ARROYO (eds.), *Fray Luis de León. Aproximaciones a su vida y a su obra*, Santander, Sociedad Menéndez Pelayo, págs. 63-94.
- GARCÍA ÁLVAREZ, J. (1991), "Notas sobre la filosofía de Fray Luis de León. Posibles fuentes de su pensamiento". *Revista Agustiniiana*, 32 (Septiembre-Diciembre), págs. 883-935.
- GONZÁLEZ-WIPPLER, M. (1990), *Una Kabbalah para el mundo moderno*, Madrid, Mirach.
- GUY, A. (1960), *El pensamiento filosófico de Fray Luis de León*, Madrid, Rialp.
- HABIB ARKIN, A. (1964), "La influencia de la exégesis hebrea en los comentarios bíblicos de Fray Luis de León": *Sefarad*, 24, págs. 276-87.
- (1966), *La influencia de la exégesis hebrea en los comentarios bíblicos de Fray Luis de León*, Madrid, C.S.I.C.

- LEÓN, fray Luis de (1986), *De los nombres de Cristo*. Edición preparada por Cristóbal Cuevas. Madrid, Cátedra.
- RICO, F. (1986), *El pequeño mundo del hombre. Varía fortuna de una idea en la cultura española*, Madrid, Alianza.
- ROUSSELOT, P. (1907), *Los místicos españoles*, Barcelona.
- SAINZ RODRÍGUEZ, P. (1984), *Introducción a la historia de la Literatura mística en España*, Madrid, Espasa Calpe.
- SAN PEDRO GARCÍA, J. (1957), "Principios exegéticos del Mtro. Fr. Luis de León": *Salmanticensis*, 4, págs. 51-74.
- SECRET, F. (1979), *La Kabbala cristiana del Renacimiento*, Madrid, Taurus.
- SWIETLICKI, C. (1986), *Spanish Christian Cabala. The works of Luis de León, santa Teresa de Jesús and san Juan de la Cruz*, University of Missouri Press, Columbia.
- (1987), "Luis de León y el enredo de las letras sagradas: descifrando el significado de *De los nombres de Cristo*": *Bulletin Hispanique*, LXXXIX, Págs. 5-25.